

**PALABRAS DE LA DRA. ROSAURA RUIZ
GUTIÉRREZ DURANTE LA CEREMONIA DE
ENTREGA DE LAS BECAS PARA LAS
MUJERES EN LA CIENCIA L'OREAL –
UNESCO – AMC**

LUNES 25 DE AGOSTO DE 2008

En nombre de L'Oréal México, de la Comisión Mexicana de Cooperación con la UNESCO (CONALMEX) Y DE LA Academia Mexicana de Ciencias, me es muy grato darles la más cordial bienvenida a esta ceremonia de entrega de las Becas para las Mujeres en la Ciencia L'Oréal – UNESCO- AMC 2008.

Toda nuestra vida está influenciada por los avances de la ciencia y la tecnología. Éstos poseen un gran potencial para mejorar la existencia y el sustento de las poblaciones del mundo. Su papel se ha vuelto fundamental para mejorar la calidad y la situación socioeconómica y ambiental de cualquier país. Incrementar la participación de las mujeres, favorecer su acceso y reconocer su contribución a las actividades científico-tecnológicas, constituye una prioridad.

Sabemos bien que las mujeres hemos enfrentado diversas dificultades para incluirnos en los diferentes campos de la actividad humana, particularmente en el ámbito que hoy nos convoca. A pesar de la creciente incursión y de las aportaciones sustanciales de las mujeres para el desarrollo de los diferentes campos del quehacer científico, la falta de oportunidades es notoria. El camino ha sido difícil y largo, y hemos tenido que enfrentar rezagos y oposiciones de muy diversa índole. No obstante, hemos contado algunas veces también con el apoyo y reconocimiento de nuestros pares, de instituciones y de compañías y empresas que ayudan a que los esfuerzos conjuntos den frutos.

Una de las tareas a nivel internacional que encabezan las Academias de Ciencias del mundo, ha sido la de comprometerse a impulsar medidas para la inclusión femenina, tanto en las propias

Academias como en los distintos ámbitos de gobierno relacionados con el diseño de estrategias y con el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Es aquí donde nuestras organizaciones pueden desempeñar un papel importante, en la medida en que representan a especialistas de la ciencia, la tecnología, las humanidades y las ciencias sociales del más alto nivel, líderes en universidades e instituciones de investigación

Las mujeres científicas abandonan la posibilidad de ser grandes investigadoras en las primeras etapas de su carrera, en una tasa de deserción mucho más elevada que la de los hombres. Aún siendo personas de extraordinaria dedicación y gran determinación, son muy contadas quienes llegan a ser valoradas en su liderazgo.

Dado que el número de hombres y de mujeres es prácticamente el mismo en el planeta, y teniendo en cuenta que la aptitud y capacidad de desarrollo del

conocimiento científico es igual para unas y otros, no tiene sentido aceptar sólo los caso excepcionales como lo mejor que se puede obtener, cual si se tratara de una concesión. Por el contrario, nuestra inclusión con igualdad de derechos y oportunidades en las tareas del desarrollo científico y tecnológico es el único resultado que podemos aceptar.

Como muestra de la persistente inequidad, baste constatar, por ejemplo, que la propia Academia Mexicana de Ciencias cuenta con 2071 miembros, de los cuales apenas 22.4% son mujeres.

En el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), de 14,599 miembros, 4,783 son mujeres, es decir, 32.76%

Otras Academias del mundo presentan todavía mayor disparidad. En la Royan Society de Londres, de sus 1327 miembros, sólo alrededor de 5% son mujeres; la National Academy of Sciences de Estados Unidos, tiene 2006 miembros y sólo 7% son

mujeres; en Brasil,. De los 649 integrantes de su Academia de Ciencias, 11.4% son mujeres.

El Informe comparativo regional del Proyecto Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género de la UNESCO (GENTEC-UNESCO) del año 2004, muestra que, del total de personas que obtienen el grado de doctorad, el porcentaje de mujeres es mayor al de los hombres. A pesar de ello, es menor el número de científicas que se incorporan como investigadoras en las diferentes áreas del conocimiento.

En Argentina, Brasil, España y México, el promedio de graduadas de doctorado es de aproximadamente 55.6%, pero trabajan en áreas de investigación un promedio de 36.4%. Cabe mencionar que México es el país con menor porcentaje de doctoras ubicadas en el sector científico como investigadoras.

Considerando esta tendencia, si bien es cierto que se intenta favorecer la apertura de espacios para la producción científica femenina, es necesario incrementar programas que coadyuven a combatir los factores que influyen en la inequidad de género.

Por esta razón, la AMC junto con L'Oréal-México y la Comisión Mexicana de Cooperación con la UNESCO, decidimos apoyar esta oportunidad, becando a cuatro doctoras mexicanas cada año.

La convocatoria correspondiente al año 2008, constituye la segunda emisión de las Becas para las Mujeres en la ciencia L'Oréal-UNESCO-AMC.

En esta ocasión, recibimos 42 solicitudes de investigadoras, 26 de las cuales son de diferentes estados de la República, y todas ellas menores de 36 años. Las concursantes presentaron proyectos diversos, de gran calidad, que dan muestra de su compromiso con la ciencia y la tecnología

mexicana y de su capacidad de generación de conocimientos.

La Comisión de Premios de la AMC, con profundo rigor académico, ha resultado otorgar becas a cuatro excelentes científicas: a *Citlali Sánchez Aké*, del Centro de Ciencias Aplicadas y Desarrollo Tecnológico de la UNAM, a *Blanca Hazalia Lapizco Encinas*, de la División de Biotecnología y Alimentos del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), a *Luisa Isaura Falcón Álvarez*, del Instituto de Ecología de la UNAM y a *Aliesha Araceli González Arenas* de la Facultad de Química de la UNAM. A todas ustedes, distinguidas investigadoras, mi más sincero reconocimiento.

Quiero externar además mi agradecimiento a L'Oréal México así como a la Comisión Mexicana de Cooperación con la UNESCO, por la confianza y el valioso apoyo que han brindado a la AMC,

haciendo posible la creación de este programa. Deseo agradecer especialmente el esfuerzo del Licenciado Carlos Foyo, Director de Relaciones Públicas de L'Oréal México y de la Licenciada Martha Villanueva, encargada del área de Premios de la AMC por su colaboración.

Para concluir, quisiera recordar aquí las palabras de Mahatma Gandhi, quien afirmaba que:

“Cuando un hombre es instruido, sólo un individuo se beneficia, pero cuando una mujer recibe educación, una familia y un país están siendo educados”.

Felicidades a todas.

Muchas gracias